

MÚSICAS-LINGUAXES

1- A lo largo de tu trayectoria musical — desde Na Lúa, pasando por Carlos Núñez, The Chieftains y tus discos en solitario — ¿cómo percibes el papel de la música tradicional gallega en momentos de crisis cultural y social?

2-¿Cómo fue la experiencia de recorrer el mundo llevando la música gallega a públicos tan diversos? ¿Sentías que el público comprende la fuerza cultural que tiene esta música?

3- En tu carrera, ¿cuál fue el momento más difícil como artista y cómo te ayudó la música a atravesar ese período?

4- En tu trabajo, hay una búsqueda muy hermosa por la preservación de estilos y repertorios olvidados, como “Florencio, o cego dos Vilares”. En tu opinión, ¿por qué es tan importante rescatar y mantener estas voces vivas?

5-Por último, ¿qué consejo le daría a los artistas y músicos que desean resistir, crear y mantener su identidad artística en tiempos difíciles?

1-Los tiempos de crisis no tienen porqué ser malos ni significar cambios drásticos. En el caso de la música gallega, pienso que está en un momento muy importante. La herencia acumulada, sobre todo en el ámbito rural, es enorme y se está dando paso a un ámbito más urbano, como reflejo del cambio social que está aconteciendo en Galicia.

En las últimas décadas y siguiendo el ejemplo del etnomusicólogos como Alan Lomax o Michel Giacometti, musicólogos como Dorothé Schubarth o lingüistas como Antón Santamarina, el trabajo de recopilación fue enorme. Innumerables personas dedicaron horas y sus propios recursos económicos a la recogida, de primera mano, a pandereteiras, ciegos, gaiteiros e informantes de todo tipo. Esto está suponiendo, junto con cancioneros editados en diferentes momentos de la historia de Galicia, la consolidación de un material archivado y catalogado que garantizará un gran legado, dando continuidad a nuestra música tradicional y cultura.

Las nuevas propuestas musicales se desenvuelven en apuestas que van desde la influencia de la música electrónica hasta estilos más puristas, alcanzando un número considerable de público. También se percibe cierta ausencia de “celtismo”, incidiendo en estilos más relacionados con el canto y la percusión y menos en la gaita, instrumento que más conecta con las músicas del arco atlántico.

2-Mi experiencia recorriendo diversos países y escenarios siempre fue positiva. En general, es una música que resulta atractiva, que recuerda a otras músicas celtas, pero más exótica. Gusta mucho. Aunque también depende del repertorio y la ejecución.

No es fácil salir de la península diciendo que procedes de un país, Galicia, en el que no hay toros ni flamenco, sino gaitas. Esto no se entiende bien, no se asimila. Pero una vez que se sitúan musicalmente y con los comentarios oportunos, se van con la sensación de haber descubierto algo maravilloso.

3-Por suerte no sufrí grandes crisis en mi carrera musical. Siempre tuve la fortuna de salir adelante en los diferentes proyectos en los que me involucré, contando a mi lado con grandes artistas y compañeros.

4-Florencio es para mí el violín tradicional por excelencia.

Lo descubrí a través de unas cintas de cassette grabadas por los miembros de la asociación Treboada. En ellas aparecía un violinista que tocaba muy bien, que tocaba y cantaba al mismo tiempo unas melodías tradicionales profundas, hermosas. También contaba chistes y se le escuchaba hablando con la concurrencia. A partir de ese momento supe que había encontrado lo que desde hacía tiempo necesitaba, un maestro de violín tradicional. Hasta entonces, los violinistas no teníamos referencias. Gaiteiros, percusionistas, zanfonistas, etc, todos tenían referencias de cómo tocar sus instrumentos, los violinistas no.

En el año 1998, en menos de un mes, produje y grabé el disco Florencio, o cego dos Vilares con buena parte de su repertorio.

Acabo de relizar un documental-homenaje a la figura de Florencio en el que se puede ver a muchos (hay más), violinistas jóvenes que también lo admirán y que garantizan su legado.

5-No me considero persona que pueda dar consejos, y menos a otros músicos.

Pero mi experiencia me enseñó a apostar por lo autóctono, a conocerlo, a investigarlo a amarlo...cada uno debe sacar sus propias conclusiones. El camino puede ser muy largo, pero también muy satisfactorio y generoso.